



Ghiloni. Antológica 1980-2007

AUTORIDADES MUNICIPALES

Intendente de la ciudad de Rosario
Miguel Lifschitz

Secretario de Cultura y Educación
Fernando Farina

Subsecretaria de Cultura y Educación
Florencia Balestra

MUSEO CASTAGNINO+MACRO

Director Administrativo
Jorge Fernández

Director Artístico
Roberto Echen

Director Ejecutivo
Carlos Herrera

EQUIPO EDITORIAL

Diseño
Daniela Quintero

Fotografías
Quicho Fenizi
Vittorio Noviello

**Fotografías obras colección
Castagnino+macro**
Norberto Puzzolo

Textos
Roberto Echen
Nancy Rojas
Nadia Insaurrealde

Correcciones
Yanina Bossus
Nadia Insaurrealde
Nancy Rojas

FUNDACIÓN MUSEO CASTAGNINO

Presidente
Sra. Silvina Ortiz de Couzier

Vice-Presidente 1°
Dr. Carlos María Zampettini

Vice-Presidente 2°
Escr. Guido Martínez Carbonell

Secretario
Dr. Mario Castagnino

Tesorero
Sr. Ricardo Torres

Pro-Tesorero
Dr. Juan José Staffieri

Vocales
Sr. Carlos Herrera
Sra. María Itatí Cuevas de Castagnino
Dr. Horacio Langanoni
Sr. José Gabriel Castagnino
Sra. Georga María Magdalena Dungal de Kellerhoff
Sra. Lidia Teresa Sartoris de Angeli
Cont. Juan Carlos Bachiochi
Dr. Carlos Siegrist
Sr. Marcelo Martín
Cont. Eugenia Usellini
Cont. Alejandro Weskamp

Consejeros Honorarios
1° Consejera Honoraria: Prof. Rosa María Ravera
Sra. Julia Tejerina de Argonz
Sr. Alberto Gollán

La Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Santa Fe
declara de interés legislativo el libro y la exhibición
GHILIONI. ANTOLÓGICA 1980-2007

SEPTIEMBRE 2008

Ediciones Castagnino+macro
Avenida Pellegrini 2202, Rosario
www.castagninomacro.org

Impreso en Argentina
ISBN: 978-987-23363-3-2

Obra de tapa:
Reunión familiar (detalle), 1992-95
dúptico, óleo sobre tela- 150 x 300 cm. Colección particular

El Museo Castagnino+macro tiene el orgullo de incorporar un nuevo número a su colección de libros sobre arte y artistas que han marcado la cultura de la ciudad.

Esta vez, con la publicación de un volumen sobre el artista rosarino Emilio Ghilioni.

Es sumamente grato para esta institución poder hacer realidad el objetivo tan ansiado de comenzar a reconocer a los productores de nuestra ciudad que han puesto toda su energía y su convicción en el hacer artístico.

Emilio Ghilioni es uno de ellos.

Un artista que ha trabajado incansablemente sosteniendo su producción en tiempos muy diversos y circunstancias que no siempre le han sido propicias.

Alguien que construyó no sólo desde la producción plástica sino también desde la docencia y que posee una dilatada trayectoria en ambos campos.

Por eso, una vez más, sentimos la alegría de cumplir con lo que Rosario espera y merece de una institución como el museo Castagnino+macro y el agradecimiento a todos los que hacen que esto sea posible.

Roberto Echen
Director Artístico

Carlos Herrera
Director Ejecutivo



Ghilioni. Antológica 1980-2007

Un desparpajo que puede ser heroísmo

Creo que hoy sólo se puede -yo mismo produzco desde ahí- «volver» a la pintura.

Hablo de la imposibilidad -hoy- de «hacer» pintura.

De que difícilmente -hoy- la pintura pueda sostenerse -como espedificidad, disciplina- en ese campo que se llama (no sin renuencia, como en un balbuceo, un tartamudeo -a pesar de la escasa extensión de la palabra-) -hoy- arte.

Sin embargo.

Me encuentro -casi inesperadamente, casi improbablemente, hoy- en el taller de alguien que «hace» y dice «hacer» pintura.

Y llego a crearlo.

Me encuentro con una práctica que parece suspender -al menos por un instante- ciertas oposiciones (mayormente dualistas) como las de tradición y novedad, disciplina y borramiento de los límites, contemporaneidad e historia, lo que fuere y su «post».

No hay ingenuidad.

Este artista -Emilio Ghilioni- también vuelve.

Pero, como si nunca se hubiera ido.

De allí, la suspensión.

No hay, en él, la actitud vergonzante del retorno.

Como si nunca se hubiera ido.

La suspensión, la tensión, la tensa quietud de un viaje del que no hubieran quedado -aparentemente- huellas.

Emilio Ghilioni hace pintura con total desparpajo -hoy-.

BREVE INTERMEDIO PARA ACLARAR ALGUNOS PUNTOS

Por supuesto que si nos remitimos al mercado del arte, a la comercialización de lo que podría ser el producto artístico, la pintura (esos objetos que caen genéricamente bajo ese nombre, aunque pueden ser muy diferentes en muchos aspectos, pero que comparten -en el sentido más estrecho o restringido de la definición- una clase de materiales y herramientas junto a cierto tipo de factura) sigue teniendo un lugar preponderante, sobre todo si pensamos en el volumen de ventas.

Sin embargo.

Ese mismo mercado es el que postula precios para formatos de obra que tienen que ver con la instalación o cierto modo de objetualidad muy particular (podríamos citar el caso de algunas obras de Damian Hirst) que ninguna pintura contemporánea (sin ponernos a discutir si es posible llamar así a una pintura, sino pensando sólo en el hecho de ser realizada hoy) podría alcanzar.

Además.

El mercado del arte es una divinidad -que como la mayoría de las divinidades actuales- no posee un valor absoluto y que -también como todos los objetos ontologizados desde esta metafísica que ya no puede sostenerse a viva voz- comparte ese sospechado Olimpo con otros relatos legitimadores que, en general, todavía gozan de una voz más aceptable.

Desde aquí se puede afirmar esta no presencia de la pintura como actividad fundante o constitutiva de lo que sería -hoy- el «arte», sino como residuo aceptado, que puede tener un lugar desde que -a partir de lo post de los lenguajes declarado por lo postmoderno- no habría un corte entre lenguajes viejos y novedosos que desacreditara como obsoletos y decretara la muerte de los primeros a favor de una vida vanguardista de los segundos -habiendo la modernidad pasado a ser historia, en una historia que tampoco sabría muy bien de qué modo continuar su existencia-.

Esta nota intercalada tendría el único objeto de situar desde algún lugar conceptual e histórico la frase que abre este texto.

FIN DEL INTERMEDIO

Salgo.

Mejor dicho.

En un momento me encuentro (nos encontramos: fui con el equipo curatorial del museo, con quienes planeo, evalúo y decido las muestras) en la calle.

Como si me hubiera desmaterializado en el taller de Ghilioni y me hubiera vuelto a materializar en la vereda, frente a la puerta de ese edificio o planeta en el que estaba un instante antes -al modo en que lo hacía el capitán Kirk y sus compañeros de la Enterprise en Star Trek- y me doy cuenta de que, en verdad, volvía de otro mundo, de un mundo que pensé que no volvería -hoy- a ver:

el mundo de la pintura.

Roberto Echen «rechen»

Junio de 2008

www.rechen.com

Emilio Ghilioni

Algunas notas para la lectura inicial de una trayectoria mediada por la revisión de paradigmas arraigados en la tradición artística rosarina

Por Nancy Rojas

El contexto del arte vigente pone de manifiesto una visión de la realidad modulada por la exacerbación del ensayo y la institución del factor riesgo. Las modalidades de construcción de los lenguajes fluyen sobre un plano de vacilación entre diversos cánones tocando, en algunos casos, ciertos parámetros alusivos a la noción de *pretéritos presentes*.¹

Desde esta perspectiva, es posible señalar que el campo artístico argentino prescribe una compleja trama de tradiciones del arte que definen instancias precisas de producción, donde han quedado inscriptos una serie de lineamientos estéticos determinantes para debatir el concepto de identidad.

La obra de Emilio Ghilioni de la etapa del retorno a la pintura en 1976, se desarrolla sobre la base de una lectura que incluye cierta tradición artística local vinculada con dicha misión. En sus obras, es posible retrotraernos a las huellas de artistas como Augusto Schiavoni, Luis Ouvrard y Juan Grela.

Pero su trayectoria comienza en los años 50 y abarca momentos clave para la instauración de transformaciones radicales en el campo del arte.

Por ende, en estas notas, se intenta poner en foco las principales fases del itinerario de creación de este artista, señalando algunas características de lo que podríamos considerar el rasgo sobresaliente de su intención creadora: la vinculación intertextual con modelos específicos de la pintura histórica local.

El taller de Grela / La etapa vanguardista

*«La tarea de formación plástica en el taller del maestro Juan Grela (...) me permitió penetrar en el concepto de lo universal en el arte, en particular en pintura».*²

Luego de las primeras incursiones en la plástica durante su adolescencia, Ghilioni inició un período de formación en el taller de Juan Grela. Momento donde el maestro comenzaba a desarrollar un tipo de enseñanza ligado a un espectro analítico del lenguaje.

Las clases estaban basadas en conocimientos teóricos y prácticos sobre la pintura, que privilegiaban, principalmente, los elementos forma, línea, valor, color y estructura en el marco de una concepción universal de la representación.

Los alumnos recibían una instrucción estricta pero sumamente reflexiva, circunscripta al estudio de ciertas producciones de artistas clave de la historia del arte local, nacional e internacional.

En este sentido, para Ghilioni el taller de Grela fue un lugar donde desarrollar no sólo una lectura formal sobre la pintura como lenguaje, sino también una visión sobre la plástica rosarina, tanto histórica como vigente, donde salían a relucir nombres como Schiavoni, Manuel Musto, Ouvrard, Antonio Berni, Juan Berlingieri y los integrantes del Grupo Litoral, entre otros.

Durante el cursado del taller, impulsado por Grela, Ghilioni realizó trabajos de investigación sobre algunos de estos artistas, ya sea individualmente o en grupo.

Al mismo tiempo, hacía la carrera de arquitectura en la Universidad del Litoral, donde dictaban clases autores de gran trayectoria, como Marcelo Dasso, Augusto Caggiano, Gustavo Cochet y Julio Vanzo. Pero la distancia con la práctica pedagógica del taller de Grela se hacía notar, ya que dicha institución se apoyaba en un régimen de enseñanza estrictamente académico.

Cabe señalar que por entonces, el taller se convirtió en uno de los centros artísticos educativos más relevantes fuera de los circuitos oficiales de Rosario -Escuela Provincial de Artes Visuales y Escuela Superior de Bellas Artes de la Universidad Nacional de Rosario-. Su aspecto diferencial radicaba en el perfil de espacio de arte que fue adquiriendo gracias al impulso de Grela, cuya intención era integrarlo al ambiente cultural de la ciudad.

En este marco, Ghilioni realizó su primera exposición individual en 1962, en la galería «El Taller» que funcionaba en el mismo establecimiento, la cuál durante varios años promovió muestras de alumnos como parte de un programa de acción destinado a la renovación de las prácticas dentro del circuito del arte.

Pero además de la inserción del artista en el ámbito cultural de pertenencia, este espacio propició la necesidad de lo colectivo en el campo de la producción y de la investigación, ya que acercó la posibilidad del encuentro entre artistas de una misma generación fomentando actividades paralelas en las cuales ellos participaban.

Allí Ghilioni se vinculó con Rodolfo Elizalde, Estanislado Mijalichen, Eduardo Favario, Pedro Barrera y Fermín Villar, entre otros, con quienes expuso en varias oportunidades apadrinado por su maestro.

Una vez culminado este período instructivo con Grela, continuó una etapa de producción donde, en materia de pintura, su obra transitó el camino paulatino de la figuración a la abstracción.

Nuevas cualidades asomaron en estos trabajos de corte experimental, donde se advertía una perspectiva pictórica vinculada a una

abstracción geométrica libre.

Con Elizalde, a mediados de los 60 pasó a integrar el *Grupo de Rosario*, que reunía a una serie de artistas provenientes de distintos escenarios de formación.

Ambos habían compartido terreno en el taller de Grela. Por lo tanto, su vinculación con esta agrupación iba a implicar, de alguna manera, el abandono progresivo de los postulados estéticos impartidos por su maestro a favor de una causa grupal. Y, por supuesto, una participación protagónica en este momento plenamente vanguardista que tiñó a los años 60 de un clima de ruptura con los lenguajes modernos en vigencia y, luego, con la institución artística.³

Hacia 1967 Ghilioni afirmó sus prácticas en un terreno de experimentación en el plano objetual y espacial. Diseñó proyectos donde proponía diversas opciones de desviación de la concepción naturalista del espacio. Aún conserva en su archivo una serie de bocetos con textos y diagramas donde trabajaba sobre la base de relaciones arbitrarias, a las que formulaba como ensayos inspirados en los avatares de lo formal. Simulacros donde incorporaba al espectador como factor escénico para el planteo de problemas de escala.

Para esta producción, que comenzaba a sondear la esfera de la desmaterialización, fue lógico el tanteo de otro tipo de tácticas donde las claves pictóricas y objetuales debieron ser abandonadas para dar lugar a otro tipo de manifestaciones, con las que, tanto Ghilioni como el resto de sus compañeros de grupo, definieron el camino hacia la politización de sus prácticas.

En este sentido, el *Ciclo de Arte Experimental* de 1968 se convirtió en una instancia esencial para mostrar este cambio en el pensamiento y el operar de estos actores. Fue un programa de exposiciones de los integrantes de la vanguardia de Rosario, que surgió ante la necesidad de estos artistas por tener un ciclo propio. Pues un sector de la vanguardia porteña se había opuesto a la participación rosarina en las *Experiencias 68*. Por otro lado, en que llevó al grupo a un distanciamiento con los circuitos habituales del arte, ante la idea de auto-generar y auto-financiar un espacio de exhibición propio.⁴

Con posterioridad a Norberto Puzzolo, Lía Maisonnave, Ruperto Fernández Bonina, Noemí Escandell, Martha Greiner, Rubén Naranjo, Jaime Rippa y Eduardo Favario, Ghilioni y Elizalde realizaron su presentación como equipo en este evento, con una propuesta que fue determinante dentro de este itinerario vanguardista. Se trató de una acción basada en una pelea callejera destinada a dismantelar una serie de núcleos frecuentes en los debates que proponía esta vanguardia artística: «*el abandono de los espacios institucionales, la búsqueda de un nuevo lenguaje y un nuevo público, la incorporación del espectador en la materialidad de la obra y, fundamentalmente, los planteos de fusión del arte en la praxis vital*».⁵

Durante la inauguración, el 23 de septiembre, Ghilioni y Elizalde abrieron un debate con el que pretendían poner de manifiesto las tensiones que venían operando de una manera vertiginosa en el escenario rosarino. Afincados en la simulación y el riesgo, ambos lograron relevar la eficacia de lo colectivo en una situación *border* pública de fuerte contenido crítico.

*«Esta obra que presentamos hoy al público rosarino, como trabajo de equipo, es el resultado de una actitud de estudio y de constantes replanteos críticos sobre las manifestaciones dinámicas del arte de vanguardia. En los últimos meses, reconsiderando una vez más nuestra concepción sobre la obra de arte, hemos llegado a considerar la importancia de las siguientes proposiciones: urgente necesidad de ampliar nuestro público para romper la estrecha órbita del mercado de arte institucionalizado; realización de nuestras obras en medios y situaciones no habituales que invaliden el espacio tradicional de exposición de galerías y museos; empleo de un lenguaje artístico claro y eficaz para lograr la participación vital de público al que asociamos a la creación y materialización de la obra; proceder mediante la instauración de la obra real en la realidad cotidiana, al cuestionamiento de ideas y actitudes que se aceptan sin discusión (por el solo apoyo del argumento de autoridad) para obtener en el participante una toma de conciencia de lo que en verdad estas ideas y actitudes significan».*⁶

A esta presentación se sucedió el paradigmático *encierro* realizado por Graciela Carnevale, y luego una serie de acciones que llevaron al encuentro entre esta agrupación rosarina y un conjunto de artistas de Buenos Aires que venían protagonizando esta avalancha vanguardista en el circuito porteño.

La convulsión y solidez de los hechos desembocaron en la obra colectiva de denuncia *Tucumán Arde*. Una experiencia que marcó en el arte argentino la radicalización de todas las opciones de la vanguardia estético-política, dejando a flote la debilidad de un período signado por la ilusión de progreso y el fracaso consecuente del proyecto internacionalista de los años 60.⁷

Luchar contra los datos

*«Vivimos, se nos dice a menudo, en un mundo de simulacros, vivimos en un mundo de clichés».*⁸

La experiencia de Tucumán Arde tanto para Ghilioni como para el resto de los artistas del *Grupo de Rosario*, implicó una toma de decisión y una nueva forma de pensar la producción. Circunstancia que condujo a la pintura, uno de los primeros blancos en el itinerario de la ruptura con las tradiciones, a una situación de riesgo y expiración.

Para un artista como Ghilioni, cuyos inicios estuvieron marcados por los lineamientos formales de Grela, integrar este movimiento implicaba transgredir aquellas primeras pautas de su formación. Apostar a un proyecto cuya caducidad mostró la debilidad y las controversias de una época donde germinaron algunas preguntas de larga vigencia:

«¿Cómo funciona el arte en un mundo que cambia vertiginosamente y cuyas metas no siempre son previsibles? Si el arte cambia también

vertiginosamente (...) ¿Cómo, entonces, se puede abordar la experiencia tan controvertida del arte contemporáneo?». ⁹

Pero la controversia derivó en una larga pausa. Luego de *Tucumán Arde*, se sucedió el abandono de la producción artística por parte de aquellos que protagonizaron la vanguardia estético-política de los 60.

Una visión cronológica sobre la trayectoria de Ghilioni señala el transcurso de ocho años de inactividad en el plano de la creación plástica. Pues hasta 1976, el artista se abocó a la docencia y a la realización de audiovisuales con contenidos expresamente políticos, en el marco de su militancia en un partido de izquierda.

Sus elecciones sobrellevaban la carga de un clima de inestabilidad política y debilitamiento económico, y de una crisis social acentuada por la expansión de revueltas populares originadas por entonces.

En el terreno de las artes, la década del 70 bosquejó en Rosario una etapa de transición en la que comenzó a formarse una generación de artistas al tiempo que la de los años 60 poco a poco iba replanteando su condición.

En este sentido, en 1976 Ghilioni retornó a la pintura. Justamente en una instancia signada por la necesidad de emprender una búsqueda más personal, bajo el respaldo de una nueva situación colectiva: el Grupo Rosario; formado en ese año por Elizalde, Ghilioni, Alberto Macchiavelli, Roxana Celman, Nélide Curvale, Celia Fontán, Arnoldo Gualino, Claudio Gutiérrez y Daniel Scheimberg.

Vale decir que la coyuntura delineada por el período del Proceso (1976-1983) propició prácticas directamente ligadas a una tónica intimista, inevitable en momentos atravesados por la censura y la restricción. ¹⁰

La proliferación de ciertas variantes del realismo determinó las iniciativas pictóricas de algunos artistas argentinos que se apropiaron de una mirada interior en su vuelta hacia «*aquello contra lo que habían luchado: la tradición*». ¹¹

Este regreso a la pintura significó también para Ghilioni una vuelta hacia las fuentes que a él mismo le resultaba paradójica.

«...al rescate de una auténtica necesidad, venciendo la vergüenza que me producía el retorno como pintor, y además asumiendo la corrección de una postura antipintura, más aún, antiarte, decidí realizar una muestra en Krass». ¹²

Desde entonces, resuelve su obra pictórica bajo el régimen de una figuración desarrollada sobre la base de una poética intimista, atravesada por lógicas que intensifican una mirada subjetiva de las cosas, transcrita en una narrativa que en un principio se tornó sumamente oscura.

Figura, taller, naturaleza muerta y retrato son las categorías que abundan con mayor ímpetu en sus imágenes, elaborando datos varios para la representación de un espectro objetual generador de climas que varían según el uso de la paleta y la elección del motivo.

Cabe señalar que por entonces, las propuestas de la vuelta a la tradición se hallaban encuadradas en el plano ideológico de la búsqueda de identidad. Entre los artistas rosarinos vinculados con estos realismos de los años 70 se halla Juan Pablo Renzi, quien al igual que Pablo Suárez dispuso su obra al servicio de una clara reivindicación de la pintura de ciertos maestros.

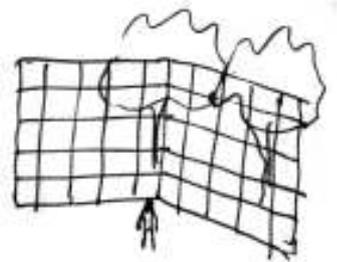
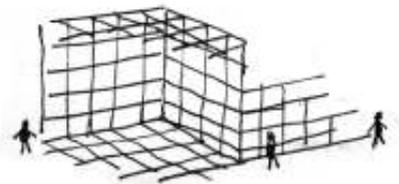
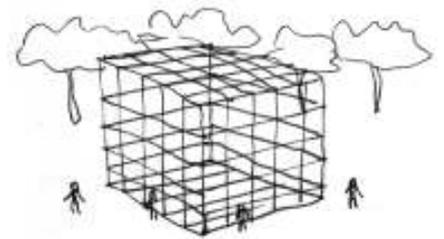
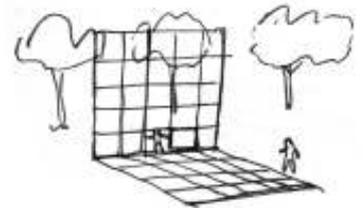
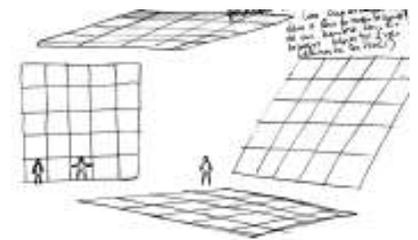
Nuevamente, se estaba haciendo alarde de un discurso destinado a marcar, desde distintas perspectivas, la elaboración de una tónica local, nacional o latinoamericana.

Ghilioni inscribió sus abordajes estéticos en una de las advertencias grelianas clave para discurrir sobre este aspecto: evitar la influencia de los ismos.

«La necesidad de hacer en base a ismos, diría yo, que es destructiva, dado a que no permite crecer y desarrollarse normalmente en cada ser humano, su mundo interior, unido a su medio social al cual pertenece (...)

... si dejamos la presión de los ismos y pensamos en no ser pintores raros, sino comunes y empezamos a crear, y a querer todo lo que hicieron los pintores antes que nosotros, en nuestra ciudad y en nuestro país, veríamos cuánto bueno y honesto se hizo, al mejor nivel, técnico, formal y creativo.

Los grandes maestros de la pintura rosarina y argentina, nos mostraron un gran camino a seguir, original y diferente y que es que cada uno que pinta haga lo suyo, teniendo la mejor formación posible, clásica y universal, y además sentirse unido con cariño a nuestros propios eslabones



Anteproyectos urbanos, 1968
Archivo Emilio Ghilioni



Sin título, 1993
tinta sobre papel



Sin título, 1988
tinta sobre papel



Sin título, 2002
tinta sobre papel



Sin título, 2002
tinta sobre papel

culturales; en el caso de nosotros pintores rosarinos, a la pintura rosarina, es ahí dentro donde está nuestra idiosincrasia, amasada de años, donde hemos dejado nuestras pasiones, nuestro amor, nuestras creencias, convicciones y luchas diarias».¹³

Convencido de que los ismos «hacen trastabillar nuestra modesta identidad»,¹⁴ Ghilioni encamina su obra de las próximas tres décadas hacia aquellos aspectos subjetivos y cotidianos que prefiguran cierta veta social, con un lenguaje ligado a aquella concepción universalista de la pintura regida por la creación de un orden basado en la síntesis estructura/figuración.

Es posible definir entonces una serie de facetas de realización que ponen de manifiesto tanto las cualidades estéticas de las imágenes de Ghilioni como su mirada del arte, focalizada en la tradición del arte moderno rosarino.

Un primer momento se caracteriza por una figuración donde predomina la jerarquización de clichés o temas que el autor desarrolla en la esfera de la representación. Se destaca la presencia reiterada de un muñeco que, mutilado o deteriorado, abruma el panorama de estas pinturas de finales de los años 70 y principio de los 80. La pesadez narrativa de estas piezas es acentuada por el uso de una paleta variada en tintes tierra que opacan la posibilidad de fuertes contrastes. A posteriori, el eje se halla en el ensayo de otros modos en el ordenamiento de las figuras y objetos. Comienza a notarse una intención constructiva, muy ligada a obras de Luis Ouvrard y Augusto Schiavoni, fechadas entre los años 20 y 30 del siglo XX. Gamas bajas, tonalidades azules, naranjas y, nuevamente, colores quebrados enfatizan el aspecto emocional en estas imágenes donde planos rebatidos, zonas con blanco y determinada disposición objetual establecen lazos intertextuales con algunas pinturas de Schiavoni. Fundamentalmente con aquellas donde se observa una revalorización del plano bidimensional, una articulación inverosímil entre figura y fondo y una postura hierática en los modelos. *El mantel bordado* (1981), *Hernán* (1981), *Mis hijos* (1981), e inclusive las naturalezas muertas que integran la colección Castagnino+macro fechadas en 1981 y 1982 son claros ejemplos de estas notaciones.

Cabe destacar que la búsqueda de referencias asumidas por Ghilioni también se extiende hacia los lenguajes de los históricos rosarinos Juan Berlingieri, Tito Benvenuto, Alfredo Guido, Manuel Musto y Alberto Pedrotti, a quienes estudió durante su paso por el taller de Grela. Artistas clave para revisar los desarrollos del arte moderno en Rosario.

Hacia mediados de los años 80, aparece en su obra un rasgo que luego retoma en varios momentos: la construcción de un espacio metafísico.

La soledad de los objetos es figurada en representaciones donde suele amalgamar impresiones de suspensión azarosa y fijación terrenal. La realidad aparece distorsionada aunque ligada a la memoria de sus propios objetos.

«Los objetos que elaboro son los que me rodean en mi casa, en mi taller: un jarrón, una mesa, la figura humana, etc. A veces la yuxtaposición de elementos puede resultar ilógica desde una óptica naturalista. Algunas veces, la imagen surge como resultado de la observación de un objeto, y eso me propone su ingreso al cuadro; otras, el recuerdo de ese mismo objeto hace que yo recurra a él».¹⁵

En 1989 realiza una serie de piezas donde aquellas distorsiones espaciales transmutan hacia una especie de abigarramiento formal que deja entrever una instancia de caos pictórico y estructural. Un caos más vinculado con el aspecto informalista de las distintas vertientes neofigurativas de la pintura, donde se hace más evidente la incidencia de lo barroco.

Este desliz constructivo, eminentemente parcial, da paso a la composición ortogonal. El caos objetual se halla ahora subsumido en una construcción reglada por las leyes de este ordenamiento, al que el artista recurre en el marco de un cambio en la paleta.

En *Reunión familiar* (1992-95) utiliza una amplia gama de tintes saturados que realzan la complejidad de la composición. Aparece la necesidad de la convención en el sentido de la referencia simbólica. Esta situación sistemática se concreta a través del empleo de un repertorio iconográfico que comienza a definir ciertas cualidades de las intenciones alegóricas abordadas por el autor. La atmósfera de una geografía subjetiva traduce una experiencia más emocional que narrativa. Pues es la hora de la comprensión pictórica de los objetos y figuras representados¹⁶ y por ende, de la llegada a una estrategia propia de lucha contra el cliché.¹⁷

En este sentido, es en esta instancia donde recobra con mayor fidelidad algunos postulados de la estética universal a los que había recurrido Grela entre mediados de los años 50 y principio de los

60 durante el siglo pasado, a través de una figuración basada en un realismo de rasgos constructivos.

Equilibrio y síntesis van a ser los principales caracteres de las distintas obras de Ghilioni realizadas hasta a la actualidad.

Algunas de ellas, delatan el uso de una geometría libre, con la que reincide en la posibilidad de convivencia de grandes zonas de colores saturados.

Ha llegado a consumir una estética que, signada por lo emocional y planteada bajo los parámetros de un concepto propio de estructura, se enriquece paulatinamente por la forma en que el artista aborda colorísticamente su viejo muestrario objetual: la muñeca, la cruz, el gato, la escuadra, el caracol, el cuadro, las frutas, la mesa.

«Lo que pretendo con mi pintura es construir una estructura de comunicación, una estructura plástica, que se pueda leer, para contar cómo siento esas vivencias, qué pienso yo de ellas».¹⁸

En algunas de estas obras, principalmente en algunas naturalezas muertas fechadas entre 2005 y 2008, aplica la sección áurea.

En la actualidad continúa ensayando esquemas de forma y color, acentuando cierto síndrome de un extrañamiento eficaz para esta poética instalada en un espacio de reflexión sobre la pintura como lenguaje, la tradición como foco de irradiación de lo propio, y también sobre los avatares del mundo cotidiano.

En efecto, y en tanto que es uno de los artistas más vinculados a cierta tradición de la pintura moderna rosarina, Ghilioni transporta sus ideas al espacio de la tela convirtiéndolo en un foco de pensamiento y expresión tendiente a cobijar determinado espectro de lo social opacado por la complejidad y velocidad de los actuales hechos mundanos. Con sus piezas intimistas abre paso a otro tipo de entrelazamiento entre las esferas de lo público y lo privado.

Notas

¹ Término acuñado por Andreas Huyssen para constatar el papel de la memoria en la producción cultural vigente. Huyssen, Andreas, *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2007.

² Ghilioni, Emilio, texto inédito, mecanografiado 2 p., Rosario, septiembre de 1995, p. 1. Archivo Emilio Ghilioni, Rosario.

³ A esta necesidad de plantear una renovación, se sumaron las expectativas y la confianza en la posibilidad de un arte promotor de una transformación en el orden social. Convicción que los artistas fueron adquiriendo paulatinamente en medio de un contexto en donde transcurrían sucesos significativos a nivel mundial (la guerra de Vietnam, las protestas de obreros y estudiantes en París, Berlín, Madrid, Río de Janeiro, México, Montevideo) y cambios importantes en el plano nacional (el advenimiento en 1966 de la dictadura militar encabezada por el General Juan Carlos Onganía).

⁴ Cf. «Ciclo de Arte Experimental: la clausura, la pelea, el encierro», en: Longoni, Ana y Mariano Mestman, *Del Di Tella a «Tucumán Arde»*. Vanguardia artística y política en el 68 argentino, Buenos Aires, El Cielo por Asalto, 2000, pp. 115-123.

⁵ «Ciclo de Arte Experimental: la clausura, la pelea, el encierro», en: Longoni, Ana y Mariano Mestman, *op. cit.*, p. 121.

⁶ Emilio Ghilioni. *Rodolfo Elizalde*, hoja de presentación, Ciclo de Arte Experimental, Rosario, Córdoba 1365, local 22, del 23 al 28 de septiembre de 1968.

⁷ Cf. Giunta, Andrea, *Vanguardia, internacionalismo y política. Arte argentino en los años sesenta*, Buenos Aires, Paidós, 2001.

⁸ «Del cliché al hecho pictórico», Deleuze, Gilles, *Pintura. El concepto de diagrama*, Buenos Aires, Cactus, 2007, p. 55.

⁹ Gramuglio, María Teresa, «Arte Nuevo. Viernes 11 de agosto. 22.05 hs», en «Documentos. Escritos de artista, declaraciones grupales», Fantoni, Guillermo, *Arte, vanguardia y política. Conversaciones con Juan Pablo Renzi*, Buenos Aires, El Cielo por Asalto, 1998, p. 94.

¹⁰ Cf. Herrera, María José, «Los años setenta y ochenta en el arte argentino», en: Burucúa, José Emilio (Director de tomo), *Nueva Historia Argentina. Arte, sociedad y política*, Vol. II, Buenos Aires, Sudamericana, 1999, pp. 119-171.

¹¹ Herrera, María José, *op. cit.*, p. 136.

¹² Ghilioni, Emilio en: Bentolilla, Dora y Stella Maris Firpo, *Diálogos. Emilio Ghilioni, Rodolfo Elizalde, Julián Usandizaga*, Rosario, UNR Editora, noviembre de 2000, p. 22.

¹³ Grela, Juan, «¿Se terminaron los Ismos en Artes Visuales?», *Guía. Arte / Cultura*, Rosario, diciembre de 1982, s. p.

¹⁴ Ghilioni, Emilio, en: Bentolilla, Dora y Stella Maris Firpo, *op. cit.*, p. 15.

¹⁵ Ghilioni, Emilio, en: Bentolilla, Dora y Stella Maris Firpo, *op. cit.*, pp. 21-22.

¹⁶ «(...) la tarea del pintor (...) siempre ha sido hacer nacer el hecho pictórico, luchar contra los datos». Deleuze, Gilles, *op. cit.*, p. 63.

¹⁷ «El tema o el objeto representado ha sido siempre, quizás para todos los pintores, el equivalente del cliché y de aquello que desde siempre era preciso remover para que salga el hecho pictórico. En otros términos, el cliché ha sido siempre el objeto». Deleuze, Gilles, *op. cit.* p. 64.

¹⁸ Ghilioni, Emilio, texto inédito, *op. cit.*, p. 2.



Sin título, 2000
tinta sobre papel



Sin título, 2000
tinta sobre papel

Obras



Homenaje a Tito B. y a Juan B., 1980
óleo sobre tela - 83 x 63 cm. Colección particular



El Muñeco oculto, 1980
óleo sobre tela- 83 x 63 cm. Colección particular



El muñeco y las frutas, 1980
óleo sobre tela- 81 x 46 cm. Colección particular



La Virgen, 1981
óleo sobre tela- 56 x 46 cm. Colección Goldberg- García Ortúzar



La mesa, 1981
óleo sobre tela- 98 x 98 cm. Colección Castagnino+macro

El retrato, 1982
óleo sobre tela- 90 x 100 cm. Colección Castagnino+macro







El mantel bordado, 1981
óleo sobre tela- 80 x 90 cm. Colección particular

Mis hijos, 1981
óleo sobre tela- 100 x 110 cm. Colección particular



La lectura (Leo), 1981
óleo sobre tela- 70 x 55 cm.
Colección particular



Hernán, 1982
óleo sobre tela- 100 x 110 cm. Colección particular



La mesa, 1984
óleo sobre tela- 85 x 95 cm. Colección particular

Flores, 1984
óleo sobre tela- 35 x 50 cm. Colección E. Vercelli





Jarra azul, 1983
óleo sobre tela- 50 x 40 cm. Colección particular



Norma, 1984
óleo sobre tela- 50 x 60 cm. Colección particular



Jarrones, 1984
óleo sobre tela- 98 x 150 cm. Colección particular



La alegría de Martita, 1985
óleo sobre tela- 110 x 145 cm. Colección particular

Los sueños líricos de Paula, 1985
óleo sobre tela- 110 x 145 cm. Colección particular





Esteban, 1984
óleo sobre tela- 85 x 95 cm. Colección López- Carignano



Esteban, 1986
óleo sobre tela- 100 x 150 cm. Colección particular



Retrato, 1986
óleo sobre tela- 100 x 110 cm. Colección particular



Naturaleza muerta, 1986
óleo sobre tela- 50 x 60 cm. Colección particular



Autorretrato, 1986
óleo sobre tela- 50 x 65 cm. Colección particular



Jarrón y manzana, 1988
óleo sobre tela- 35 x 45 cm. Colección particular



La placita, 1987
óleo sobre tela- 140 x 60 cm. Colección particular



Las primas, 1989
óleo sobre tela- 50 x 80 cm. Colección particular



En familia, 1989
óleo sobre tela- 50 x 70 cm. Colección particular



La cinta negra, 1989
óleo sobre tela- 50 x 80 cm. Colección particular



La prima, 1989
óleo sobre tela- 50 x 80 cm. Colección particular



La fiesta de cumpleaños, 1990
díptico, óleo sobre tela- 150 x 300 cm. Colección particular





Nicolás duerme, 1990
óleo sobre tela- 100 x 110 cm. Colección particular



Fragmentos blancos, 1990
óleo sobre tela- 100 x 105 cm. Colección particular



Siembra de signos, 1990
óleo sobre tela- 100 x 110 cm. Colección particular



Íconos, 1990
óleo sobre tela- 95 x 157 cm. Colección particular



La centralidad simbólica del centro, 1995
óleo sobre tela- 150 x 150 cm. Colección particular



Descarga de sonidos áureos, 1995
óleo sobre tela- 150 x 150 cm. Colección particular



Reunión familiar, 1992-95
díptico, óleo sobre tela- 150 x 300 cm. Colección particular





La gata, 1997
óleo sobre tela- 44 x 48 cm. Colección José Evangelista



Homenaje al P.I., 1997
óleo sobre tela- 43 x 50 cm. Colección particular



Signo verde, 2001
óleo sobre tela- 110 x 110 cm. Colección particular



Miradas ocultas, 1999
óleo sobre tela- 150 x 150 cm. Colección particular



Mantel rosa, 2001
óleo sobre tela- 150 x 150 cm. Colección particular



Mantel blanco, 2001
óleo sobre tela- 150 x 150 cm. Colección particular



Constelaciones cotidianas, 2000
óleo sobre tela- 150 x 150 cm. Colección particular



Perfume de nardo, 2001
óleo sobre tela- 110 x 110 cm. Colección particular



Gato naranja, 2003
óleo sobre tela- 26 x 41 cm. Colección particular



Caracol y cruz, 2001
óleo sobre tela- 33 x 37 cm. Colección particular



Crucimuiñe, 1999
óleo sobre tela- 110 x 110 cm. Colección particular



Con los limones, 2003
óleo sobre tela- 40 x 42 cm. Colección particular



Gato y triángulo, 2003
óleo sobre tela- 40 x 42 cm. Colección particular



La Anunciación, 2001
óleo sobre tela- 80 x 90 cm. Colección Guillermo Megna



Belleza cotidiana, 2004
óleo sobre tela- 95 x 95 cm. Colección particular

Revoltijo de muñecas, 2005
óleo sobre tela- 95 x 95 cm. Colección particular





Agustina, 2005
óleo sobre tela- 80 x 120 cm. Colección particular



Talos, 2005
óleo sobre tela- 42 x 42 cm. Colección particular



Rosas violetas, 2005
óleo sobre tela- 50 x 40 cm. Colección particular



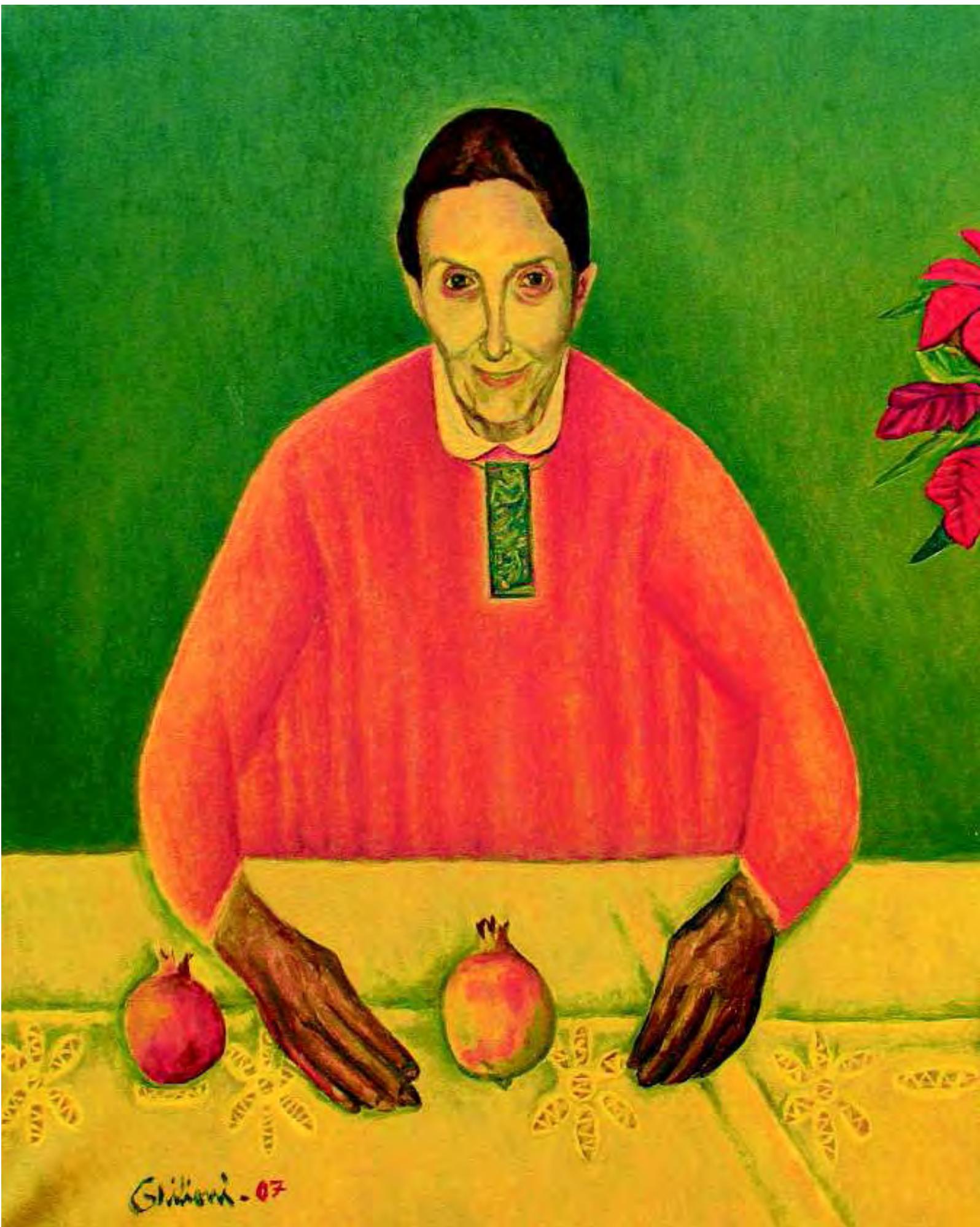
Fondo rojo, 2006
óleo sobre tela- 40 x 40 cm. Colección particular



Derrame, 2006
óleo sobre tela- 40 x 40 cm. Colección particular



Higos, 2006
óleo sobre tela- 30 x 30 cm. Colección Héctor Vázquez



Gilliam - 07



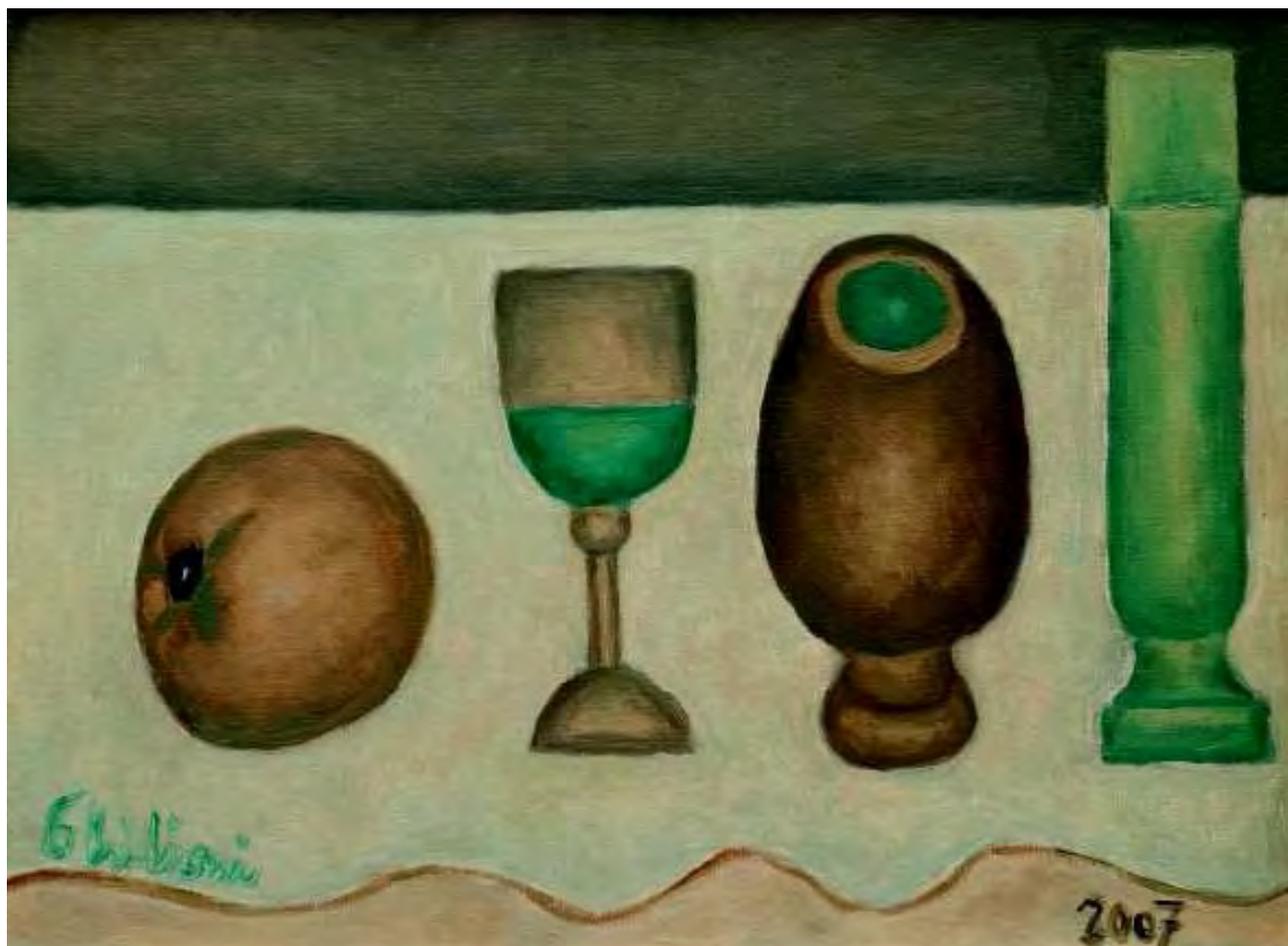
Con granadas, 2007
óleo sobre tela- 95 x 95 cm. Colección particular



Plano inclinado, 2006
óleo sobre tela- 30 x 40 cm. Colección particular

Caracol, 2007
óleo sobre tela- 30 x 40 cm. Colección particular





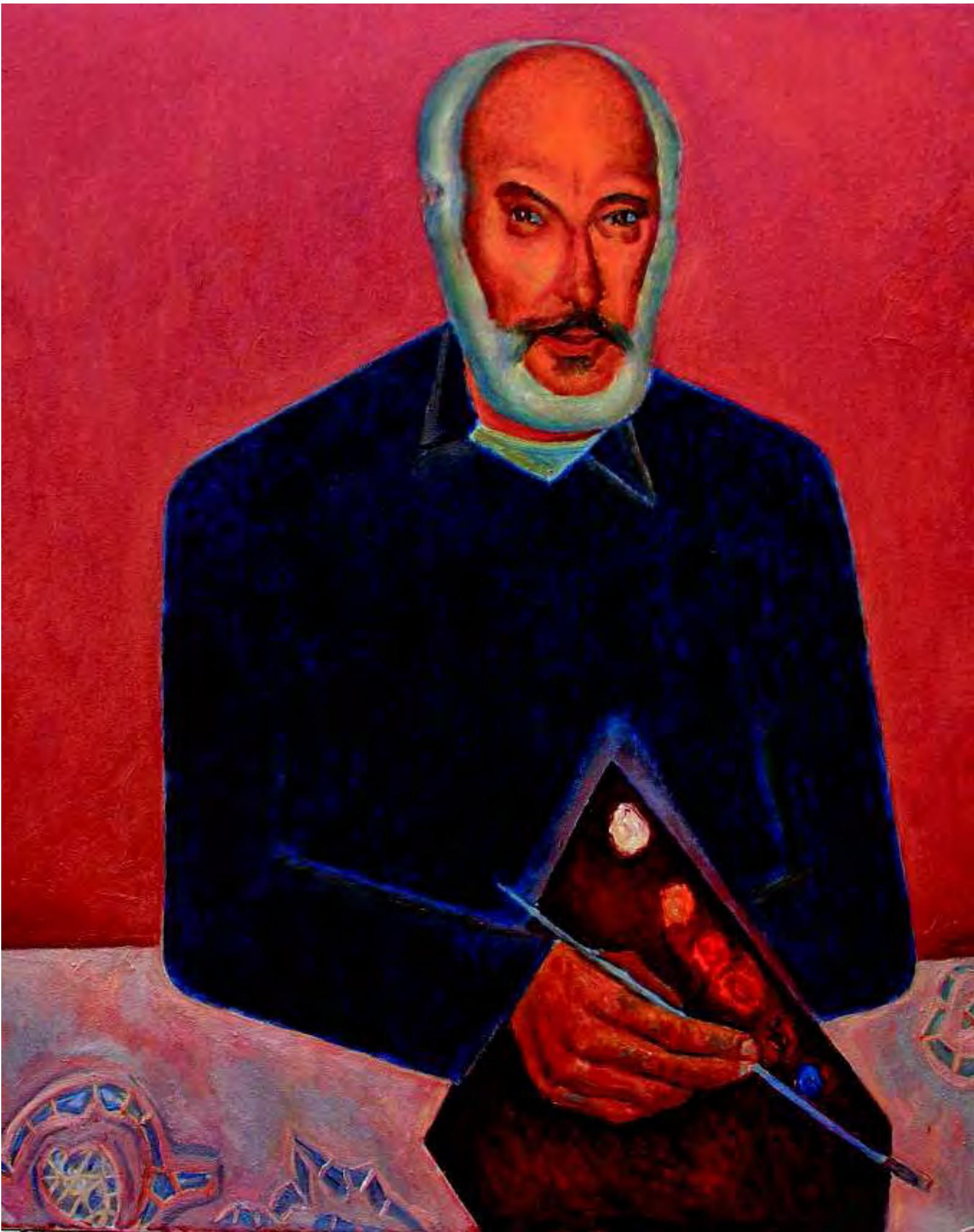
Copa verde, 2007
óleo sobre tela- 30 x 40 cm. Colección particular



Tomates y mates, 2007
óleo sobre tela- 30 x 40 cm. Colección particular



Autorretrato, 2007
óleo sobre tela- 95 x 95 cm. Colección particular



Cronología

Por Nadia Insaurralde¹

1935-1954

Emilio Ghilioni nace el 3 de mayo de 1935 en la ciudad de Santa Fe, en el seno de una familia trabajadora.

Desde la infancia habita la casa que perteneciera a sus abuelos maternos junto con sus padres y su hermano Rafael. El patio, vecinos, familiares y todo aquello que concierne a su cotidianidad forman parte de un repertorio de imágenes que Ghilioni desarrolla más tarde en distintas etapas de su actividad pictórica.

Sus primeros acercamientos a la plástica se originan en su adolescencia. Etapa en la que pinta paisajes de su ciudad natal y retrata a parientes, amigos, profesores y compañeros del colegio.

Cursa sus estudios secundarios en la Escuela Industrial de la Nación de Santa Fe y, estando en el último año, ingresa a la Escuela Provincial de Artes Visuales Profesor Juan Mantovani para estudiar pintura. Al cabo de unos meses, circunstancias personales lo llevan a abandonar las clases de arte iniciadas. No obstante, su inclinación hacia la pintura continúa presente.

1955-1959

En 1955 Ghilioni es retirado del Servicio Militar Obligatorio por problemas de salud. En ese momento se encuentra con veinte años de edad, el secundario terminado y la posibilidad de elegir el camino a seguir. Consecuentemente, acepta la invitación de un amigo y se radica en Rosario. Allí, encuentra trabajo como técnico, oficio que le permite financiar el costo de sus estudios universitarios. Ese mismo año comienza la carrera de Arquitectura en la Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria dependiente de la Universidad del Litoral.

Para entonces, su interés por el arte se incrementa y en una charla sobre el artista Paul Klee conoce al pintor Juan Grela. Artista exponencial en el desarrollo del arte argentino. Miembro de la *Mutualidad Popular de Estudiantes y Artistas Plásticos* en los años treinta y del *Grupo Litoral* en la década del cincuenta, quien inicia en este período una relevante tarea en el ámbito docente por fuera de los establecimientos oficiales.

Desde 1957, Ghilioni asiste al taller de este maestro para formarse en pintura, dibujo y grabado.

1960

Integra, con otros jóvenes plásticos rosarinos, el grupo *Semilla*, aunque por un breve período.

1961

Por primera vez Ghilioni participa en una muestra colectiva en el contexto del taller, en la que presenta pinturas al óleo de carácter figurativo.

1962

Concreta su primera exhibición individual en la galería El Taller, dirigida por la esposa de Grela Aid Herrera, en el espacio de enseñanza del maestro. Las obras que componen la exposición mantienen las mismas características que las presentadas el año anterior.

1963

Para entonces su etapa de formación con Grela se encuentra culminada. No obstante, Ghilioni forma parte de una muestra colectiva realizada en la galería Renom de Rosario, junto con Pedro Barrera, Rodolfo Elizalde, Estanislao Mijalichen y Fermín Villar. Alumnos del maestro a quienes conoce en el taller. Las obras que Ghilioni presenta allí, se titulan: *Desnudo*, *Autorretrato*, *Norma*, *Lito* y *Figura*.

El texto del catálogo que acompaña la exposición es escrito por Grela, quien los anuncia del siguiente modo:

«Presento jóvenes que hoy no son nada, como le corresponde reconocer a todo principiante. Y creo que éste es el criterio justo. No son, por lo tanto, pintores informalistas, ni concretos, ni expresionistas. El mañana dirá lo que en definitiva llegarán a ser. (...) La experiencia los llevará a aceptar, además, los aportes culturales de sentido universal que los ayudarán a conseguir un acento propio y los liberarán de seguir adoptando trasplantes de «ismos» u otras teorías deformantes de nuestra personalidad por estar basadas en las cambiantes vueltas de las modas (...)»²

1964

Con el grupo con el que expone el año anterior, Ghilioni integra una exhibición en la Agrupación Impulso de Buenos Aires. *Patio*, *Desnudo* y otras tres de nombre *Figuras* son piezas de su autoría que muestra en esta oportunidad. En el contexto de esta presentación, el artista, Elizalde y Mijalichen realizan diversas visitas guiadas al público.

También, Ghilioni forma parte de otras exposiciones grupales llevadas a cabo en distintos espacios de Rosario, entre ellos: galería El Taller, Biblioteca Popular Constancio C. Vigil y Teatro La Rivera.

Su pintura *Naturaleza muerta* es seleccionada para conformar el X Salón de Arte Moderno en el Museo Municipal de Bellas Artes Juan B. Castagnino (MMBAJBC), estando integrado el jurado por Eduardo Barnes, Francisco García Carrera y Hugo Ottmann.

1965

En Argentina comienza un ciclo de expansión de las áreas científicas y culturales, el cual cuenta con el apoyo del Estado y de capitales extranjeros. El campo artístico nacional no queda fuera de estos impulsos, donde los artistas promueven nuevas tendencias internacionales. Consecuentemente, nace un conjunto de galerías y entidades destinadas al apoyo de las mismas, entre otros: el Centro de Artes Visuales -dirigido por Jorge Romero Brest- del Instituto Torcuato Di Tella de Buenos Aires (ITDT).

Mientras tanto, en Rosario surgen diversos grupos constituidos por jóvenes artistas que tienen el afán de renovar los lenguajes plásticos desarrollados hasta el momento, cuestionando los estatutos del arte vigentes.

Una muestra de collages al aire libre organizada en la Plaza 25 de Mayo por el colectivo compuesto por Martha Greiner, Ana María Giménez, Coti Miranda Pacheco y Guillermo Tottis es un claro ejemplo de dichas intenciones.

Esta instancia plasma, por un lado, la necesidad de dar a conocer las nuevas propuestas estéticas a un público masivo, en espacios

diferentes de los habituales, los cuales avalan prácticas artísticas institucionalizadas. Por el otro, logra reunir a los plásticos provenientes de distintas formaciones, tales como: la Escuela Provincial de Artes Visuales General Manuel Belgrano, el taller de Grela (Ghiloni, Elizalde, Aldo Bortolotti, Eduardo Favario, Carlos Gatti y Juan Pablo Renzi), y la Escuela de Bellas Artes de la Universidad Nacional de Rosario (Giménez, Tottis, Graciela Carnevale, Noemí Escandell y Tito Fernández Bonina).

Todos ellos conforman el germen de la vanguardia artística rosarina que experimenta múltiples formas de expresión, transitando en un breve lapso de tiempo, del Informalismo y el Expresionismo Abstracto al Pop Art, al arte geométrico, la producción objetual, el happening, las instalaciones y el arte de concepto, entre otras.

Entretanto, Ghiloni culmina sus estudios universitarios, obteniendo el título de Arquitecto.

Lejos de la experiencia del taller, concreta una muestra individual en la galería Carrillo de Rosario. Allí, presenta un conjunto de óleos, entre los que cabe mencionar: *La máscara*, *El jardín*, *Las flores*, *El patio blanco*, *La luna roja*, *La costa*, *Plantas* y varios otros titulados *Paisaje*. Nuevamente, cuenta con el apoyo de Grela, quien escribe el texto del catálogo.

Además, participa de modo colectivo en diversas exhibiciones. En Rosario, sus obras son expuestas en la Asociación Empleados de Comercio, en las galerías Ciencia y La Reja. En Santa Fe, en la galería El Galpón, y en Buenos Aires, en la galería Pro-Art. En esta oportunidad, el artista muestra una pintura sumida en las premisas de la abstracción lírica, marcando un cambio radical con respecto a su producción anterior.

Más tarde, con motivo de realizarse una muestra de Juan Berlingieri, Ghiloni diserta sobre la producción del artista en la galería El Taller.

1966

En el ámbito nacional se produce un golpe de Estado y asume el mando el General Juan Carlos Onganía, quien entre otras medidas, interviene las universidades, los sindicatos y reprime todo acto de protesta. Mientras tanto, en el plano internacional se incrementan las manifestaciones contra la intervención norteamericana en Vietnam. Estos acontecimientos no resultan indiferentes para los jóvenes creadores, quienes se ven motivados a definir y declarar artísticamente su postura política.

En consecuencia, Ghiloni participa en la exposición *Homenaje al Viet-nam*, realizada en la galería Van Riel de Buenos Aires. Muestra donde se produce el primer acercamiento entre la vanguardia artística porteña y rosarina.

En Rosario, integra la exposición *Autorretratos de Pintores Rosarinos* en la galería Espacio, y envía obra al Primer Salón Anual de Pintura Joven del Litoral, organizado por el Grupo de Estudiantes de Medicina de la Universidad del Litoral (GEMUL) en el MMBAJBC. Allí, sus piezas tituladas *Las Formas Semejantes* y *Direcciones Opuestas* son distinguidas con una Mención Honorífica. Obras que marcan el comienzo, para el artista, de una nueva etapa de experimentación plástica cercana a la abstracción geométrica.

En este certamen, las propuestas estéticas presentadas, tales como objetos y ambientaciones, generan múltiples controversias entre los miembros del jurado.

En respuesta a lo acontecido y a comentarios provenientes de la crítica oficializada, la vanguardia rosarina emite el documento *A propósito de la Cultura Mermelada*³, poniendo en evidencia el inicio de la crisis con las instituciones oficiales.

1967

Este año el grupo vanguardista rosario, al que pertenece Ghiloni, protagoniza una serie de eventos paradigmáticos en su itinerario.

En lo que a instancias expositivas se refiere, el colectivo organiza *O.P.N.I. (Objeto Pequeño No Identificado)* en la galería Quartier de Rosario. Muestra de características lúdicas, donde priman las presentaciones objetuales. Para entonces, Ghiloni realiza una instalación en la que un circuito eléctrico intenta medir la velocidad de la luz y del sonido.

Asimismo, el Museo de Arte Moderno de Buenos Aires (MAMBA) y una empresa de aeronavegación auspician *El arte por el aire*. Exposición llevada a cabo en Mar del Plata, en la que las propuestas de tinte conceptual se hacen más evidentes. Para esta instancia, Ghiloni envía *Escaleras en escalera*, instalación conformada por tres escaleras de madera pintadas de negro y dispuestas en el espacio en un orden progresivo.

Entretanto, el Canal 3 de Rosario organiza el Primer Salón Anual de Pintura del Litoral destinado a jóvenes artistas, cuyo reglamento faculta al jurado para rechazar aquellos trabajos que se consideren puedan molestar la visibilidad del público.

Ante esta circunstancia, los plásticos locales vanguardistas acusan a los miembros del jurado de incompetentes por reivindicar un arte caduco. Como corolario, el grupo emite un segundo manifiesto titulado *De cómo nuevamente se pretende dar oxígeno a una pintura que hace tiempo ha muerto*⁴.

En La Semana del Arte Avanzado en Argentina, organizada por el ITDT, se concretan *Rosario 67* y *Estructuras Primarias II* donde Ghiloni no participa.

En los que respecta particularmente a Ghiloni, el artista desarrolla proyectos teóricos y experimentales en los que indaga sobre el concepto de escala humana en la composición, mucho de los cuales no llegan a concretarse.

También, en Rosario integra dos exhibiciones colectivas. Expone las pinturas *Círculo rojo y círculo verde*, y *Lito*, en *Rosario: siglo XX. Historia de la evolución plástica en la ciudad*, galería Carrillo.

En *Pintura Actual Rosario*, muestra llevada a cabo en el MMBAJBC con la coordinación de Grela, se presenta la colección del Doctor Isidoro Slullitel. *Blanco y negro*, *Grafismo* y *Desborde* son las piezas que representan a Ghiloni.

1968

En Rosario, a lo largo de este período, las propuestas generadas por el movimiento de vanguardia local crecen en intensidad estética y política.

Con el auspicio del ITDT, inaugura el año el Ciclo de Arte Experimental⁵. No obstante, el evento -que consta en la realización de las muestras individuales de gran parte de los jóvenes vanguardistas rosarinos- tiene como finalidad la creación de un espacio autogestionado que les permita distinguirse tanto de la vanguardia artística porteña como de los circuitos oficiales de arte.

Allí, Ghiloni y Elizalde llevan a cabo una acción en la calle, donde -mientras rompen afiches y tiran volantes- discuten cuestiones referidas a las nuevas tendencias. Mediante esta pelea intentan sorprender a los transeúntes y lograr luego, su intervención.

Más tarde, mientras Romero Brest diserta sobre el movimiento de vanguardia en una sala de Amigos del Arte de Rosario (AAR), varios de los integrantes del grupo vanguardista local -entre los que se encuentra Ghiloni- interrumpen la conferencia bajo el grito de *¡Aquí estamos!* Con esta acción colectiva conocida como *El asalto a la conferencia de Romero Brest* se pone de manifiesto el rechazo al patrocinio del ITDT y a las instituciones artísticas.

Postura que tiene su antecedente en *Siempre es tiempo de no ser cómplices*⁶, tercer manifiesto lanzado por los vanguardistas rosarinos, con motivo de la realización del Premio George Braque, cuyo estatuto prohíbe el ingreso a aquellas obras cuestionadoras de la visualidad.

Este evento, junto con el Primer Encuentro Nacional de Arte de Vanguardia -concretado en Rosario, sobre una base de ponencias de Renzi, Ricardo Carreira, León Ferrari y Nicolás Rosa- acercan a los jóvenes vanguardistas rosarinos y a los de Buenos Aires, más comprometidos políticamente.

Consecuentemente, en la capital porteña se lleva a cabo una serie de reuniones, participando Ghilioni en una de ellas realizada en la casa de Margarita Paksa, a partir de las cuales nace *Tucumán Arde*.⁷

Obra procesual de carácter estético-político surgida de la necesidad de denunciar las condiciones de pobreza vividas por una gran parte de la población de Tucumán, las cuales el gobierno trata de encubrir.

La misma, proyectada en cuatro etapas⁸, se inaugura en la Confederación General del Trabajo (CGT) de Rosario. Allí, entrevistas, filmaciones y registros fotográficos dejan al descubierto la falta de empleo, alimento y educación padecida por los tucumanos. Luego, la exhibición se presenta en la CGT de Buenos Aires, donde es clausurada por la policía a pocos días de su apertura.

Ghilioni participa en la primera etapa de la obra donde con artistas, periodistas y técnicos viaja al lugar del conflicto para recopilar información sobre el problema tucumano.

1969-1975

Finalizada la movilizadora etapa de los años sesenta, los jóvenes vanguardistas sienten que a través de las expresiones artísticas no se producen las deseadas transformaciones sociales. Por lo tanto, muchos de ellos se involucran en la militancia política. Ghilioni, al igual que otros compañeros, opta por alejarse de la producción estética y, por un breve período de tiempo, junto con Elizalde y el médico Jorge Marchetti, realiza audiovisuales de carácter político y social.

1976

Se produce un nuevo golpe de Estado en el país caracterizado por un violento accionar sobre los grupos contestatarios. Razón por la cual Ghilioni abandona la producción audiovisual.

Sin embargo, este año Ghilioni conforma el Grupo Rosario con Elizalde, Roxana Celman, Nélida Curvale, Celia Fontán, Arnoldo Gualino, Claudio Gutiérrez, Alberto Macchiavelli y Daniel Scheimberg. Instancia de trabajo que le permite acercarse nuevamente a la pintura y a los espacios expositivos.

En este período, en la producción del artista resurge la figuración, la materia se densifica y los tintes de alta saturación se hacen frecuentes en la construcción de sus obras. También, el espacio pictórico adquiere un carácter onírico en el que se fusionan elementos provenientes tanto de sus recuerdos como de su ámbito cotidiano.

1978

A lo largo de este año concreta varias exhibiciones con el Grupo Rosario, entre las que cabe mencionar las realizadas en: AAR, galería Krass de Rosario, y galería Ana Rosa Haidar de Mar del Plata. También con sus compañeros, el artista participa en Bahía Blanca, en los festejos de la fundación de dicha ciudad.

1980

La galería Krass, organiza una exposición en la que muestran cincuenta artistas destacados de la ciudad de Rosario. Además de Ghilioni, participan Elizalde, Barrera, Greiner, Grela, Gualino y Aid Herrera, entre otros.

1981

Rubén de la Colina, por entonces director del MMBAJBC, invita a Ghilioni a exponer con Elizalde y Macchiavelli en la mencionada entidad. A pesar de las diferencias estéticas existentes entre ellos, desde entonces son reiteradas las oportunidades en las que juntos exhiben en los próximos años.

1982

Por su pintura *El retrato* recibe el Primer Premio Adquisición Municipalidad de Rosario, en el XVI Salón Anual de Artistas Plásticos Rosarinos realizado en el MMBAJBC, estando conformado el jurado por el director de la institución Eduardo Serón, Alberto Carlos Vila Ortiz, Lía Baumann, Alicia Sedlacek de Carpio y Oscar Esteban Luna.

Además, en dicha entidad Ghilioni coordina la producción de una muestra retrospectiva de Grela.

Por otro lado, el artista expone sus pinturas en el Museo Municipal de Bellas Artes Doctor Genaro Pérez de Córdoba y, junto con sus compañeros del Grupo Rosario, realiza un audiovisual sobre la producción del pintor rosarino Manuel Musto.

1983

En el país se restablece el régimen democrático, circunstancia que conduce a los artistas rosarinos a agruparse con el fin de recuperar un espacio de diálogo y trabajar en la difusión de sus obras. En consecuencia, Ghilioni, junto con Elizalde, Gatti, Macchiavelli, Nelly Arias y Rodolfo Perassi, entre otros, crean APROA (Artistas Plásticos de Rosario Agremiados).

Una pintura de su autoría es seleccionada para integrar el XXV Salón Anual de Aspirantes a la Beca de la Provincia llevado a cabo en el Museo Provincial de Bellas Artes Rosa Galisteo de Rodríguez de Santa Fe (MPBARGR). Institución en la que, además, el jurado -compuesto por Remo Bianchedi, Aida Carballo, Ernesto Farina, María Juana Heras Velasco y Enio Iommi, entre otros- distinguen al artista con el Premio Ministerio de Gobierno, Sección Pintura, por su óleo *Ramo seco*.

También, con Elizalde y Macchiavelli, expone en la galería Krass. Espacio en el cual, más tarde, se proyecta el audiovisual *Grela en Rosario*, realizado por Ghilioni, Elizalde, Luis Appiani y Mauro Machado. Posteriormente, el mismo se presenta en el Museo Municipal de Arte Decorativo Firma y Odilo Estévez de Rosario (MMADFOE).

En cuanto a otras actividades artísticas, Ghilioni da comienzo a su tarea docente en la cátedra Teoría del Color de la Escuela de Bellas Artes de la Facultad de Humanidades y Artes (FHUmAr) dependiente de la Universidad Nacional de Rosario (UNR).

1984

El artista concreta una muestra individual en la galería Miró Artes Plásticas de Rosario.

También, en dicha ciudad su producción integra diversas exhibiciones colectivas, entre ellas: *Pinturas*, galería Raquel Real; *Parisiennes en las Artes*, galería Krass; *40 Pintores de Rosario*, Centro Cultural Bernardino Rivadavia (CCBR); y *Plásticos Rosarinos*, realizada por la Asamblea Permanente de Plásticos -presidida por los artistas locales Gabriel González Suárez y Carlos Cantore-, en apoyo a la lucha por

la defensa de los Derechos Humanos.

También, Ghilioni participa en una exposición de dibujo y pintura organizada por APROA en la Casa de la Cooperación, y en el *Premio de Pintura Unión Carbide*, en la galería Praxis de Buenos Aires.

Asimismo, el artista junto con sus compañeros vanguardistas -Boglione, Bortolotti, Carnevale, Elizalde, Escandell, Fernández Bonina, Renzi, Tottis, Norberto Puzzolo, etc.- son invitados para participar en *1966/68 Arte de Vanguardia de Rosario*, en el MMBAJBC. Muestra llevada a cabo por el colectivo rosarino APA (Artistas Plásticos Asociados) integrado por Cantore, González Suárez, Rubén Baldemar, Silvia Chirife, Claudia del Río y Graciela Sacco, entre otros.

Complementan la misma tres jornadas con testimonios de los artistas, coordinadas por el Licenciado Guillermo Fantoni.

1985

Este año recibe el Primer Premio en el V Salón de Pintura del Litoral, organizado por LT9 Radio Brigadier López de Santa Fe en el MPBARGR. También participa en el Primer Salón de la galería Arte Buonarotti de Rosario.

Con respecto a sus funciones académicas, Ghilioni asume como Secretario de Extensión Universitaria de la Escuela de Bellas Artes de la UNR. Cargo en el que se desempeña durante algunos años hasta ocupar el de Secretario de Relaciones y Extensión Universitaria de la FHUmAr, cumpliendo allí tareas hasta 2004.

1986

Integra la exhibición *50 Años de Pintura Argentina 1930-1980*, organizada por el ICOM (Consejo Internacional de Museos-Argentina) en el MMBAJBC.

1987

Se exponen obras de Ghilioni en una muestra homenaje al maestro Grela, organizada por la Comisión de Cultura Fata de la Sociedad de Seguros Mutuos de Rosario.

Asimismo, la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de Rosario lanza la publicación *Tres Pintores Argentinos. Rodolfo Elizalde. Alberto Macchiavelli. Emilio Ghilioni*, con textos de: de la Colina, Clelia Barroso, Rafael Sendra, Jorge Taverna Irigoyen y José Luis Vittori.

1988

Durante este año el artista integra diferentes exposiciones colectivas, en diversas ciudades del país. Cabe destacar: *Tres Pintores Argentinos. Rodolfo Elizalde-Alberto Macchiavelli-Emilio Ghilioni*, galería Picasso, Venado Tuerto; y *Pintura de Rosario. Colección Slullitel*, MMADFOE.

Además, sus obras forman parte de una exposición organizada en la Bolsa de Comercio de Santa Fe, por la Sociedad de Artistas Plásticos de Rosario y Santa Fe, respectivamente.

Con el auspicio de la Secretaría de Extensión Universitaria, Ghilioni lleva adelante las jornadas *Juan Grela G. El pintor y su obra*, en el CCBR, pudiendo reunir -con colaboración de Elizalde- un importante cuerpo de obra gráfica y pictórica del reconocido artista.

También, con la Profesora Liliانا Gastón, coordina la charla con imágenes *Juan Berlingieri* en la Biblioteca Popular Mitre de Rosario. Producto de la investigación sobre artistas rosarinos iniciada tiempo atrás.

1989

Se lleva a cabo la muestra *Ghilioni. Pinturas* en la galería Casa de Arte de Rosario.

1990

En el MMADFOE, Ghilioni expone de modo individual su producción más reciente, estando la presentación de la muestra a cargo del Arquitecto y Crítico de arte Sendra.

Por otro lado, integra *Homenaje a Van Gogh*, exhibición realizada en la galería Raquel Real de Rosario. También allí -junto con Barroso, Elizalde, Macchiavelli y Pedro Sinópoli- es invitado para participar en una muestra-homenaje a Musto, con motivo de conmemorarse el cincuentenario de su muerte. En esta ocasión, Ghilioni presenta un dibujo a tinta de nombre *Paisaje*.

Más tarde, envía obra al Salón Blanco y Negro organizado por APROA en el CCBR. Entre otros artistas que forman parte del mismo, puede mencionarse a: Elizalde, Herrera, Puzzolo, Serón, Mele Bruniard, Martha Greiner y Rubén Porta.

1991

El artista lleva a cabo una muestra individual de pintura en la galería Petite Galerie de Rosario.

1992

En Rosario, IMA (Instituto Médico Asistencial) organiza el Premio Arte y Ciudad, cuya finalidad radica en la realización de un mural en este centro de salud, actual Sanatorio de los Arroyos. El proyecto conjunto presentado por Ghilioni y Elizalde resulta ganador y, poco tiempo después, el mismo es llevado a cabo.

Nuevamente, Ghilioni realiza una muestra individual en la galería Petite Galerie, y sus obras integran las siguientes exposiciones colectivas: *Juan Grela*, en el MMADFOE, con presentación de Sendra; e *Intercambio Cultural Cubano-Rosarino*, CCBR, junto con Elizalde y Perassi.

1993

Con Elizalde, Macchiavelli y Gatti, el artista forma parte de *Muestra de Artistas Plásticos Rosarinos* desarrollada en el Salón Auditorio Fundación Integración-Filial Santa Fe, y da la charla inaugural *Breve Reseña de la Pintura Rosarina*.

1994

En el marco de las actividades del Departamento de Extensión Cultural, Ghilioni lleva adelante un proyecto de difusión artística. Con tal fin, se lanza el libro *100 años de gráfica en Rosario y su región*, publicado por UNR Editora, y se realizan diversos ciclos y disertaciones sobre arte en distintos ámbitos educativos y culturales de la ciudad.

1995

Por su extensa labor en la Universidad, el artista recibe el Premio a las Artes Visuales en el rubro Acción Cultural Año 1994, otorgado por La

Asociación Argentina de Críticos de Arte (AACA).

En Rosario, presenta sus obras individualmente en el Teatro El Círculo, y participa en una muestra colectiva realizada en la Fundación Convivencia.

1996

Este año sus pinturas integran varias muestras conjuntas, entre ellas: *Homenaje a las Artes*, Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño de la UNR; *100 Artistas Plásticos de Rosario*, Sede de Gobierno de la UNR; *Homenaje a Juan Grela*; y *Por la Memoria, la Paz y la Democracia 1976-1996*, ambas en el CCBR.

Dentro de sus funciones académicas, Ghilioni concreta diversos proyectos. Desarrolla la campaña de difusión artística *Arte en la Calle*; coedita con Homo Sapiens el libro *Figuras del viaje* del autor Pere Salabert; y con Gastón coordina la *2ª Muestra Latinoamericana de Miniprint en Rosario*, en el Centro Cultural Parque de España de dicha ciudad (CCPE). En este contexto, queda inaugurada la exposición-homenaje al grabador rosarino Santiago Minturn Zerva.

Asimismo, Ghilioni conforma el jurado en el LXXIII Salón Anual de Santa Fe, organizado por la Secretaría de Cultura del Ministerio de Educación de la Provincia de Santa Fe en el MPBARGR, y participa en *Diálogos con Artistas Plásticos de Rosario*, ciclo promovido por la Escuela de Posgrado de la Facultad de Psicología de la UNR. Elizalde y Julián Usandizaga son los otros dos artistas convocados. Posteriormente, estas jornadas son publicadas por UNR Editora en el libro *Diálogos. Emilio Ghilioni, Rodolfo Elizalde, Julián Usandizaga*.

1997

Por iniciativa de la galería Arte Privado de Rosario, su obra *Ayabebá* integra la Feria Internacional de Arte Contemporáneo realizada en Granada, España.

Asimismo, diversas piezas de su autoría componen las exhibiciones *1º Encuentro de Artistas Plásticos de Rosario*, CCBR; y *1º Muestra de Museos y Colecciones de la UNR*.

También, junto con Marta Ares, León Ferrari, y Edgardo Antonio Vigo, entre otros, Ghilioni es invitado para participar en el *Segundo Salón de la Crítica Basilio Uribe*, en el Palais de Glace de Buenos Aires. En el catálogo expositivo la Semióloga Rosa María Ravera escribe sobre su producción.

Entre otras actividades vinculadas al arte, el artista da la charla *Mi pintura: Imágenes cotidianas* en el Colegio de Psicólogos de Rosario, y forma parte del jurado tanto en el XXIX Salón de Otoño, realizado en conmemoración del sexagésimo aniversario del MMBAJBC como en el Concurso de Diseño Propia 97.

Dentro de las gestiones desarrolladas en el ámbito académico, Ghilioni presenta el libro *Santiago Minturn Zerva. Obra Xilográfica*, publicado por UNR Editora, y con la Dirección de Educación de la Municipalidad de Rosario, organiza las jornadas *La Obra de Arte es Parte de la Vida Cotidiana*. Proyecto en el que diversos artistas plásticos de la ciudad exponen sus obras y dialogan sobre ellas con alumnos de distintas escuelas de Rosario.

Entretanto, imágenes de Ghilioni -entre otros trescientos plásticos argentinos- ilustran el libro *Veinte años 1976-1996*, llevado a cabo con motivo de cumplirse un nuevo aniversario del inicio del último golpe de Estado en el país y presentado en el Centro Cultural Recoleta de Buenos Aires (CCR).

1998

Ghilioni es convocado -junto con las Críticas de Arte Irma Arestizabal y Andrea Giunta- por la Escuela de Arte de la Pontificia Universidad Católica de Chile para participar en *Lucio Fontana: Un Seminario*, coordinado por el coleccionista rosarino Emilio Ellena. Allí, el artista presenta la ponencia *Fontana, Rosario: Tres Momentos*, en la que analiza la producción de los períodos en que el maestro reside en Rosario. *Homenaje a Lucio Fontana* es otra charla que Ghilioni da en el ciclo *Miradas y Miradas. Las Vanguardias en la Argentina*, realizado en la FHumyAr.

Por otro lado, forma parte del equipo organizador en la *3ª Muestra Latinoamericana de Miniprint en Rosario*. Encuentro que reúne en esta oportunidad a más de cuatrocientos gráficos representantes de distintos países.

Asimismo, este año continúa concretando importantes exhibiciones grupales. Entre las desarrolladas en Rosario, se pueden mencionar: *50º Aniversario*, Biblioteca y Escuela Asociación de Mujeres de Rosario; *La Memoria*, Espacio de Arte Clarín; *Memoria*; y *Encuentro Anual de Artistas Plásticos*, ambas realizadas en el bar El Floreal. En Buenos Aires, expone en el *Salón Figuración, Abstracción, Fusiones 1960-1998*, Palais de Glace; y en *Pintura de Rosario*, CCR. Esta última curada por Ravera y llevada a cabo con Elizalde, Machado, Serón, José Omar Henry y Elba Nadal Querol.

1999

En el Colegio de Escribanos de Rosario, Ghilioni realiza la muestra individual *Pinturas*. Ciudad en la que, además, integra las exposiciones: *Muestra de artistas expositores durante 1997-1998*, Sala Cortéz Pla, UNR Editora; y *Primera Exposición Anual de Socios de la Casa del Artista Plástico*, Casa del Artista Plástico.

También presenta sus obras en el Espacio de Arte Banco Municipal de Rosario, y en Arte y Ciencia.

Diserta sobre la labor artística del pintor Grela en el CCBR y en la galería Krass. Paralelamente, en el Centro Cultural Borges de Buenos Aires (CCB) vuelve a dar la conferencia *Fontana, Rosario: Tres Momentos*.

2000

Ghilioni es reconocido por el desarrollo de sus tareas de extensión académica con el Premio del Cincuentenario AACAA/AICA, otorgado por la AACAA.

Concreta la muestra individual *Emilio Ghilioni. Pinturas* en el CCBR, con presentación de Ravera. Allí, expone los óleos: *Crucimuñe, Miradas ocultas, El patio, Sueño vigilado y Jardín vidriado*.

Colectivamente, exhibe su producción en: *Artistas Santafesinos del Siglo XX*, MPBARGR; *Museo y Colecciones UNR*, Sede de Gobierno de la UNR; y *1º Salón de Arte Correo*, Sala Alternativa de la ciudad de La Victoria, Estado Aragua, Venezuela.

También, con Elizalde realiza una exposición de pinturas en el Museo Municipal de Artes Visuales Sor Josefa Díaz y Clucellas (MMAVSJDC). En el marco de actividades de la universidad, el artista lleva a cabo varios proyectos, entre ellos: *100 Años de Literatura en Rosario*; *4º Muestra Latinoamericana*; y *1º Internacional de Miniprint*.

Por otro lado, dona a la Sociedad Argentina de Escritores, el dibujo a tinta de su autoría titulado *Jugando*, como premio a adjudicarse al ganador del Certamen Literario Internacional 20 de Junio.

2001

Ghiloni forma parte de la exhibición *20 Pintores Rosarinos Contemporáneos* curada por Marcela Römer en el MMBAJBC. Además, junto con Elizalde, Gastón, Perassi, Usandizaga, Elba Nalda Querol, Adolfo Nigro y Hugo Padeletti, integra la muestra *Grupo Rioplatense* con curaduría de Ravera, en el CCB. Más tarde, la misma se presenta en el CCBR y, al año siguiente, en la Escuela de Artes Visuales Roberto López Carnelli de Paraná.

Por otro lado, da la charla *Un camino sin fronteras: Juan Grela*, dentro del ciclo Actividades en la Carpa, organizado por la FHUmyAr.

2002

Participa en una exposición colectiva de pintura realizada en la Sala Nicolás Copérnico del Observatorio Astronómico Municipal de Rosario Prof. Victorio Capolongo, y da la charla *Juan Grela*, en Facultad de Ciencias de la Educación de Paraná de la Universidad Nacional de Entre Ríos.

Como Secretario de Relaciones y Extensión Cultural, Ghiloni coordina la 2ª *Muestra Internacional de Miniprint en Rosario*, realizada en el Espacio de Arte de la Bolsa de Comercio, y participa en la presentación del libro *Zapata Gollán. De la sátira gráfica al testimonio evocativo*, con autoría de Taverna Irigoyen, llevada a cabo en el Museo Nacional de Grabado de Buenos Aires.

2003

Sus obras *Gato rojo* y *La Anunciación* forman parte de la muestra *Vida y urdimbre*, presentada por Beatriz Vignoli en el Centro Catalán de Rosario.

2004

Ghiloni integra *Tres expresiones de la Plástica Rosarina Actual*, muestra realizada en el Hall del Palacio Legislativo de Santa Fe. También es invitado para presentar la exposición de grabados del artista Minturn Zerva, en la Fundación del Gran Rosario.

2005

En Rosario, además de exhibir sus obras en el ciclo *Cultura Pasajera*, Exp-a.c.i.o Rivoire, Ghiloni lo hace en las muestras: *La erosión de la pintura*, curada por Marcela Römer en la Biblioteca Argentina Doctor Juan Álvarez, y *12 el 21*, presentada por Taverna Irigoyen en el Colegio de Arquitectos distrito 2 de Rosario.

Asimismo, organiza de modo conjunto la 3ª *Muestra Internacional de Miniprint en Rosario*.

2006

El Licenciado Edgardo Donoso cura una exposición individual del artista en el Centro Catalán de Rosario, titulada *Ghiloni. Una Mística Diurna*.

Además, el artista participa en la exhibición *12 Artistas Plásticos de Rosario*, llevada a cabo en el MMAVSJDC, y en el XIV Festival Internacional de Poesía, en el CCBR.

Por otro lado, cabe destacar que sus óleos *Mascarada*, *Constelaciones* y *Signos ocultos* integran la muestra colectiva *Contrapuntos. Pintura de Santa Fe*, presentada por Taverna Irigoyen en el Pabellón de las Bellas Artes de la Pontificia Universidad Católica Argentina.

2007

Este año se inaugura el Museo Gustavo Cochet en la ciudad de Funes, localidad cercana a Rosario. Proyecto generado por Ghiloni desde la Secretaría de Relaciones y Extensión Universitaria de la FHUmyAr.

El artista, además, participa en la exposición *La Naturaleza Muerta*, concretada en la Biblioteca Argentina Doctor Juan Álvarez, en homenaje al pintor Musto.

2008

Ghiloni realiza, junto con Taverna Irigoyen, el libro *Juan Grela. Obra Gráfica*, el cual es presentado en el MMBAJBC, y más tarde, en el CCB. En la mencionada institución rosarina se lleva a cabo la muestra *Ghiloni. Antológica 1983-2007* curada por la Investigadora Nancy Rojas y conformada por una importante selección de obras pictóricas.

Notas

¹ La edición de este trabajo estuvo a cargo de Yanina Bossus.

² Grela, Juan, en: *Barrera, Elizalde, Ghiloni, Mijalechen, Villar, cat. exp.*, Rosario, galería Renom, Sala II, del 24 de junio al 6 de julio de 1963.

³ El grupo firmante de este documento emitido en septiembre está compuesto por: Emilio Ghiloni, Fernando Barbé, Osvaldo Boglione, Aldo Bortolotti, Rodolfo Elizalde, Eduardo Favario, Carlos Gatti, Mónica Gárate, Ana María Giménez, Edmundo Giura, Martha Greiner, Silvia James, José María Lavarello, Coti Miranda Pacheco, Estela Molinaro, Juan Pablo Renzi, Jorge Slullitel y Guillermo Tottis.

⁴ Firman este documento: Emilio Ghiloni, Fernando Barbé, Osvaldo Boglione, Aldo Bortolotti, Graciela Carnevale, Noemí Escandell, Rodolfo Elizalde, Mario Alberto Escriña, Eduardo Favario, Tito Fernández Bonina, Mónica Gárate, Carlos Gatti, Ana María Giménez, Edmundo Giura, Martha Greiner, Silvia James, José María Lavarello, Lia Maisonnave, Coti Miranda Pacheco, Estela Molinaro, Roberto Ostiz, Norberto Puzzolo, Juan Pablo Renzi, Rafael Sendra y Guillermo Tottis.

⁵ Participan en el Ciclo de Arte Experimental, además de los nombrados: Osvaldo Boglione, Aldo Bortolotti, Graciela Carnevale, Noemí Escandell, Eduardo Favario,

Tito Fernández Bonina, Carlos Gatti, Martha Greiner, Lia Maisonnave, Rubén Naranjo, Norberto Puzzolo, Juan Pablo Renzi y Jaime Rippa.

⁶ Firmado en junio de 1968 por: Emilio Ghiloni, Osvaldo Boglione, Aldo Bortolotti, Graciela Carnevale, Rodolfo Elizalde, Noemí Escandell, Eduardo Favario, Tito Fernández Bonina, Martha Greiner, José María Lavarello, Lia Maisonnave, Rubén Naranjo, Norberto Puzzolo, Juan Pablo Renzi y Jaime Rippa.

⁷ Participan en la realización de esta obra, además de Ghiloni, los siguientes artistas rosarinos y porteños: María Elvira de Arechavala, Beatriz Balvé, Graciela Borthwick, Aldo Bortolotti, Graciela Carnevale, Jorge Cohen, David de Nully Braun, Noemí Escandell, Eduardo Favario, León Ferrari, Edmundo Giura, Martha Greiner, Roberto Jacoby, José María Lavarello, Sara López Dupuy, Rubén Naranjo, Raúl Pérez Cantón, Oscar Pidustwa, Estela Pomerantz, Norberto Puzzolo, Juan Pablo Renzi, Jaime Rippa, Domingo Sapia, Carlos Schork, Nora de Schork, y Roberto Zara.

⁸ Estas etapas son: 1- Viaje a Tucumán para recopilar información sobre la problemática tucumana. 2- a) Verificación del material obtenido a partir de filmaciones, fotografías, entrevistas y encuestas, en un segundo viaje b) Difusión del evento: pintadas y pegatinas de afiches en la vía pública, y conferencia de prensa en el Museo Nacional de Bellas Artes, ocultando -en toda ocasión- el carácter de denuncia de la obra 3- Muestra en la Confederación General del Trabajo de Rosario, Santa Fe y Buenos Aires 4- Cierre del circuito sobreinformativo, análisis de la documentación y publicación tanto de los resultados del análisis como del material bibliográfico.

Bibliografía General

Libros

BENTOLILA, Dora y Stella Maris FIRPO, *Diálogos. Emilio Ghilioni, Rodolfo Elizalde, Julián Usandizaga*, Rosario, UNR Editora, noviembre de 2000.
DELEUZE, Gilles, *Pintura. El concepto de diagrama*, Buenos Aires, Cactus, 2007.
FANTONI, Guillermo, *Arte, vanguardia y política. Conversaciones con Juan Pablo Renzi*, Buenos Aires, El Cielo por Asalto, 1998.
—, *Una mirada sobre el arte y la política. Conversaciones con Juan Grela*, Rosario, Homo Sapiens Ediciones, 1997.
FARINA, Fernando, ROJAS, Nancy y Yanina BOSSUS, *Grela. Compromiso y arte*, Buenos Aires, Fundación Mundo Nuevo, 2007.
HERRERA, María José, «Los años setenta y ochenta en el arte argentino», en BURUCÚA, José Emilio (Director de tomo), *Nueva Historia Argentina. Arte, sociedad y política*, Vol. II, Buenos Aires, Sudamericana, 1999, pp. 119-171.
HUYSEN, Andreas, *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2007.
GIUDICE, Alberto y Olga MARTEDÍ, *Arte y Política en los '60, cat. exp.*, Buenos Aires, Salas Nacionales de Exposición (Palais de Glace), septiembre-octubre de 2002.
GIUNTA, Andrea, *Vanguardia, internacionalismo y política. Arte argentino en los años sesenta*, Buenos Aires, Paidós, 2001.
LONGONI, Ana y Mariano MESTMAN, *Del Di Tella a «Tucumán Arde». Vanguardia artística y política en el '68 argentino*, Buenos Aires, El Cielo por Asalto, 2000.
SENDRA, Rafael, *Rosario, Ciudad y Artes Plásticas*, Rosario, Dirección de Publicaciones UNR, mayo de 1990.

Catálogos de exposiciones

Barrera, Elizalde, Ghilioni, Mijalichen, Villar, Rosario, galería Renom, del 24 de junio al 6 de julio de 1963.
Grupo de Rosario, Buenos Aires, Agrupación Impulso, del 15 de agosto al 10 de septiembre de 1964.
X Salón de Arte Moderno, Rosario, Museo Municipal de Bellas Artes Juan B. Castagnino, del 19 de septiembre al 4 de octubre de 1964.
Ghilioni, Rosario, galería Carrillo, del 10 al 22 de septiembre de 1965.
15 Pintores Rosarinos en la Asociación de Empleados de Comercio, Rosario, Asociación Empleados de Comercio, del 5 al 19 de noviembre de 1965.
Primer Salón Anual de Pintura Joven del Litoral, Rosario, Museo Municipal de Bellas Artes Juan B. Castagnino, del 20 de junio al 3 de julio de 1966.
Pintura Actual Rosario. Obras de la Colección Dr. Isidoro Slullitel, Rosario, Museo Municipal de Bellas Artes Juan B. Castagnino, del 21 de julio al 6 de agosto de 1967.
Rosario: siglo xx. Historia de la evolución plástica en la ciudad, Rosario, galería Carrillo, del 1 al 26 de agosto de 1967.
El Arte por el Aire, Mar del Plata, Salones del Hotel Provincial de Mar del Plata, del 29 de diciembre al 17 de enero de 1968.
Emilio Ghilioni. Rodolfo Elizalde, hoja de presentación, Ciclo de Arte Experimental, Rosario, Córdoba 1365, local 22, del 23 al 28 de septiembre de 1968.
Emilio Ghilioni, Alberto Macchiavelli, Rodolfo Elizalde, Rosario, Museo Municipal de Bellas Artes Juan B. Castagnino, octubre-noviembre de 1981.
Pinturas, Rosario, galería Raquel Real, del 16 al 29 de mayo de 1984.
40 pintores de Rosario con el público, Rosario, Centro Cultural Bernardino Rivadavia, del 7 de agosto al 30 de octubre de 1984.
Emilio Ghilioni. Óleos, Rosario, galería Miró Artes Plásticas, del 9 al 22 de agosto de 1984.
Premio de Pintura Unión Carbide, Buenos Aires, galería Praxis, del 11 al 29 de septiembre de 1984.
1966/68 Arte de Vanguardia en Rosario, Rosario, Museo Municipal de Bellas Artes Juan B. Castagnino, del 28 de septiembre al 7 de octubre de 1984.
Exposiciones, Rosario, Casa de la Cooperación, 24 de octubre de 1984.
Tres pintores Argentinos. Rodolfo Elizalde. Alberto Macchiavelli. Emilio Ghilioni, Rosario, Secretaría de Cultura de la Municipalidad de Rosario, 1987.
Juan Grela G. El pintor y su obra, Rosario, Centro Cultural Bernardino Rivadavia, del 12 al 19 de mayo de 1988.
Tres Pintores Argentinos. Rodolfo Elizalde, Alberto Macchiavelli, Emilio Ghilioni, Venado Tuerto, galería Picasso, junio de 1988.
Pintura de Rosario. Colección Slullitel, Rosario, Museo Municipal de Arte Decorativo Firma y Odilo Estévez, del 8 al 31 de julio de 1988.
Sociedad de Artistas Plásticos Santafesinos y Asociación de Artistas Plásticos Rosarinos. Muestra Conjunta, Santa Fe, Bolsa de Comercio de Santa Fe, del 10 al 13 de noviembre de 1988.
Ghilioni Pinturas, Rosario, galería Casa de Arte, del 27 de octubre al 16 de noviembre de 1989.
Salón Blanco y Negro, Rosario, Centro Cultural Bernardino Rivadavia, del 30 de junio al 10 de julio de 1990.
Barroso, Elizalde, Ghilioni, Macchiavelli, Sinópoli, Rosario, galería Raquel Real, del 17 de octubre al 6 de noviembre de 1990.
Homenaje a Van Gogh, Rosario, Museo Municipal de Arte Decorativo Firma y Odilo Estévez, del 16 de noviembre al 16 de diciembre de 1990.
Emilio Ghilioni. Pinturas, Rosario, Museo Municipal de Arte Decorativo Firma y Odilo Estévez, del 19 de octubre al 11 de noviembre de 1990.
Emilio Ghilioni, Rosario, galería Petite Galerie, del 10 de julio al 8 de agosto de 1992.
Juan Grela G., Rosario, Museo Municipal de Arte Decorativo Firma y Odilo Estévez, del 4 de septiembre al 4 de octubre de 1992.
Muestra de Artistas Plásticos Rosarinos, Santa Fe, Salón Auditorio Fundación Integración Filial Santa Fe, noviembre de 1993.
11 Artistas Argentinos, Rosario, galería Arte Privado, del 3 al 8 de abril de 1997.
Segundo Salón de la Crítica «Basilio Uribe» de la Asociación Argentina de Críticos de Arte, Buenos Aires, Salas Nacionales de Cultura. Palais de Glace, del 26 de noviembre al 21 de diciembre de 1997.
Pintura de Rosario, Buenos Aires, Centro Cultural Recoleta, del 21 de agosto al 13 de septiembre de 1998.
Emilio Ghilioni. La Memoria, Rosario, Espacio de Arte Clarín, del 19 noviembre al 9 de diciembre de 1998.
Emilio Ghilioni. Rodolfo Elizalde, Santa Fe, Museo Municipal de Artes Visuales Sor Josefa Díaz y Clucellas, del 1 de agosto al 13 de agosto de 2000.
Emilio Ghilioni. El ejercicio de la memoria, Rosario, Centro Cultural Bernardino Rivadavia, Sala Augusto Schiavoni, del 20 de octubre al 7 de noviembre de 2000.
Grupo Rioplatense, Buenos Aires, Centro Cultural Borges, del 9 de mayo al 4 de junio de 2001.
Arte y Política en los '60, Buenos Aires, Salas Nacionales de Exposición (Palais de Glace), septiembre-octubre de 2002.
Vida y urdimbre. Emilio Ghilioni, Rosario, Centro Catalán, del 1 al 31 de octubre de 2003.
La erosión de la pintura, Rosario, Biblioteca Argentina Dr. Juan Álvarez, del 13 de octubre al 8 de noviembre de 2005.
Ghilioni. Una Mística Diurna. Pinturas, Rosario, Centro Catalán, del 1 de septiembre al 4 de octubre de 2006.
El lenguaje de la imagen, XIV Festival Internacional de Poesía, Rosario, Centro Cultural Bernardino Rivadavia, del 18 al 21 de octubre de 2006.
Contrapuntos. Pintura de Santa Fe, Buenos Aires, Pontificia Universidad Católica Argentina, Pabellón de las Bellas Artes, del 22 de noviembre al 25 de febrero de 2006.

Medios Gráficos

La Tribuna, «Grupo Rosario, dibujos y pinturas en Mar del Plata», Rosario, martes 28 de marzo de 1978.
—, «El Grupo Rosario en Bahía Blanca», Rosario, sábado 27 de mayo de 1978.
—, «Grupo Rosario en la Sala Uno de la Galería Krass», Rosario, viernes 17 de noviembre de 1978.
Grela, Juan, «¿Se terminaron los Ismos en Artes Visuales?», *Guía. Arte / Cultura*, Rosario, diciembre de 1982.
Taverna Irigoyen, Jorge, *El Litoral*, «Del artista y su obra. Tres pintores intimistas», Santa Fe, sábado 10 julio de 1982.
La Capital, «Salón Anual de Artistas Plásticos Rosarinos 1982», Rosario, domingo 18 de julio de 1982.
Rosario, «Sensible Elección», Rosario, domingo 25 de julio de 1982.
Martínez Dufour, Patricia, *La Capital*, «XVI Salón de Artistas Plásticos Rosarinos», Rosario, miércoles 18 de agosto de 1982.

La Capital, «Muestra Retrospectiva de Juan Grela», Rosario, domingo 14 de noviembre de 1982.
El Litoral, «Adjudicaron los premios del LX Salón Anual de Santa Fe», Santa Fe, sábado 14 de mayo de 1983.
 Taverna Irigoyen, Jorge, *El Litoral*, «Otros envíos y candidatos a beca del 60° Salón», Santa Fe, jueves 26 de mayo de 1983.
El Litoral, «XXV Salón Anual de aspirantes a becas», Santa Fe, lunes 8 de agosto de 1983.
 Rosario, «Ghilioni-Macchiavelli-Elizalde. Los mosqueteros», Rosario, domingo 9 de octubre de 1983.
La Capital, «Inauguran la muestra parisiense en las artes», Rosario, viernes 24 de agosto de 1984.
 Sendra, Rafael, *Rosario/12*, «La pintura de Emilio Ghilioni. La imagen es intimista», Rosario, martes 1 de julio de 1997.
La Capital, «Afiches en la calle, para difundir el arte regional», Rosario, sábado 1 de noviembre de 1997.
 González Cortiñas, Fernanda, *Rosario/12*, «Un espacio de Recoleta para conocer la pintura de Rosario», Rosario, miércoles 26 de agosto de 1998.
 Farina, Fernando, *La Capital*, «Artistas en Recoleta», Rosario, domingo 30 de agosto de 1998.
El Aragüeño, «Diversidad formal en el lenguaje plástico», Macaray, Venezuela, jueves 8 de octubre de 1998.

Archivo Emilio Ghilioni

Carta de Juan Grela a Emilio Ghilioni, manuscrito, 4 p., Rosario, 10 de agosto de 1981, Archivo Emilio Ghilioni, Rosario.
 Ghilioni, Emilio, Texto inédito, mecanografiado, 2 p., fechado en septiembre de 1995, Archivo Emilio Ghilioni, Rosario.



Las pequeñas cosas, 2007
 óleo sobre tela- 95 x 90 cm. Colección particular

CASTAGNINO • ITT-LEFO



MUNICIPALITÀ DI ROSARNO





ISBN 978-987-23363-3-2



9 789872 336332